

Capítulo 154: 1265-1271

La no vigencia en el momento de habla:
sobre la posibilidad del anti-perfecto como categoría gramatical

Guillermo Soto y Felipe Hasler

En Victor M. Castel y Liliana Cubo de Severino, Editores (2010)
La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina.
Los colores de la mirada lingüística.
Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo.
ISBN 978-950-774-193-7

La no vigencia en el momento de habla: sobre la posibilidad del anti-perfecto como categoría gramatical*

Guillermo Soto y Felipe Hasler

Universidad de Chile

Santiago, Chile

gsoto@uchile.cl; keche.felipe@gmail.com

Resumen

De acuerdo con Dik (1997), el perfecto es un aspecto de perspectiva retrospectiva que codifica la vigencia en el momento de habla de un estado de cosas anterior. El presente trabajo propone la existencia de una categoría semántica y gramatical de anti-perfecto que, en contraste con el perfecto, codifica la no vigencia en el momento de habla de un estado de cosas pasado. Dado que, al igual que el perfecto, el anti-perfecto es sensible a la vigencia de una situación anterior en el momento de habla, proponemos que se trata de un segundo tipo de aspecto de perspectiva retrospectiva. Tras revisar las nociones de perfecto en Comrie (1976) y Dik (1997), y la noción de pasado discontinuo en Plungian y van der Auwera (2006), se observa el modo en que la categoría propuesta puede realizarse en tres lenguas: el mapudungun, el inglés y el español, con especial atención al primero.

Introducción

Algunos autores han reconocido, en lenguas no relacionadas, un significado gramatical en virtud del cual un estado de cosas (en adelante, EdC)¹ se presenta desvinculado del momento de habla (en adelante, MH) (Bertinetto 1997, Hantson 2005, Golluscio 2000, Plungian y van der Auwera 2006, Salas 2006). El fenómeno se ha descrito ya de modo aislado, ya como una variedad de pasado. Si bien el término anti-perfecto (en adelante, AP) se ha utilizado esporádicamente para designar esta categoría, no parece haber, hasta donde hemos indagado, caracterizaciones que integren este significado gramatical en un modelo más amplio, relacionándolo con el resto del sistema gramatical. En el presente trabajo, argumentamos que existe una categoría semántica AP que puede codificarse gramaticalmente. Mientras desde el punto de vista de su significado, se trata de una categoría inversa al perfecto, en tanto gramaticalizada, la categoría puede catalogarse, siguiendo el modelo de Dik (1997), como un tipo de aspecto de perspectiva retrospectiva, en otras palabras, como un operador de segundo nivel que tiene alcance sobre la predicación central (*core*). En apoyo de esta propuesta, se analizan, someramente, casos en tres lenguas: mapudungun, inglés y español, que presentan la categoría en grados distintos de codificación gramatical.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En primer término, se caracterizan brevemente el perfecto y sus usos, y se revisa la noción de pasado discontinuo, propuesta por Plungian y van der Auwera (2006). Posteriormente, se propone una categoría de AP, que vincula la noción de pasado discontinuo con la de perfecto como alternativas de un mismo aspecto de perspectiva retrospectiva. Tras proponer que la categoría semántica de AP puede codificarse gramaticalmente o manifestarse en el discurso, se analiza el morfema *-fu-* del mapudungun, que codificaría AP; la perífrasis *used to*, del inglés, que, de acuerdo con descripciones de otros autores, también codificaría esta noción, y el imperfecto del indicativo del español, que, en el uso, podría desencadenar interpretaciones AP. El trabajo finaliza con una síntesis de la propuesta.

El perfecto: la vigencia en el momento de habla

Existe cierto consenso en considerar que el perfecto (*he cantado*) indica la relevancia presente de un EdC pasado (Comrie 1976, Smith 1997, Dik 1997, entre otros). El hecho de relacionar dos situaciones distingue esta categoría de otras próximas como la oposición perfecto/imperfecto y el aspecto de situación o *aktionsart*: mientras las últimas pueden considerarse tipos de aspecto interno, se ha planteado que la primera es una variedad de aspecto externo (Dik 1997). Más específicamente, Dik categoriza al perfecto como un tipo de aspecto de perspectiva, categoría que cubre las maneras en que un EdC es visto desde un punto temporal externo. Existen básicamente dos tipos de aspecto de perspectiva: el prospectivo, que realiza una predicción acerca de lo que va a ocurrir sobre la base de la información que el hablante tiene en MH, y el perfecto, que liga una situación pasada con el presente, indicando algo sobre el pasado que aún es relevante en MH. Aunque el aspecto de perspectiva tiene un fuerte componente temporal (cfr. Smith 1997), su semántica no se agota en él, pues, como señala García Velasco (2003:143), “en función de la información disponible en un determinado momento, indica el estado en que se encuentra un EdC”.

Siguiendo, entre otros, a Comrie (1976), pueden distinguirse cuatro tipos o usos de perfecto: el de resultado (estricto o amplio): *He cerrado la puerta*, en que el resultado de un evento pasado es vigente en MH (*La puerta está cerrada*); el de situación persistente o continuativo: *He vivido toda mi vida en el*

mismo barrio, en que un EdC iniciado en el pasado persiste en MH (*Aún vivo ahí*); el de pasado reciente: *Han golpeado a la puerta*, en que el EdC pasado es muy próximo a MH (*Acaban de golpear*); y el experiencial: *He estado en Mendoza*, en que se informa que cierto tipo de EdC ha ocurrido al menos una vez en un marco temporal que incluye a MH (*He estado en Mendoza al menos una vez en mi vida*).

El pasado discontinuo

En *Tense*, Comrie (1985: 42-43) se pregunta si es posible una lengua “que pueda tener una forma gramatical que codifique una situación que se mantuvo en el pasado, pero ya no se mantiene en el presente”; esto es, una categoría con un valor inverso al del perfecto. Plungian y van der Auwera (2006) proponen un marcador no estándar de tiempo, el pasado discontinuo (PD), que cumpliría esta función. El PD porta el significado de ‘pasado y no presente’ o ‘pasado sin relevancia presente’, por lo que se distingue de los marcadores estándares de pasado, que no codifican información sobre la vigencia del EdC en MH. De acuerdo con los autores, la mayoría de las lenguas que poseen PD no tienen la categoría gramatical de tiempo, por lo que construyen la referencia temporal vía implicaturas por defecto, basadas en significados aspectuales y modales. Así, en wolof, una lengua africana, el morfema de PD *oon* distingue la oración *Dem na* (Ella se fue) de *Dem-oon na* (Ella se fue, pero ya volvió) (Plungian y van der Auwera 2006: 332).

Los autores citados proponen tres diferencias básicas entre los marcadores estándares de pasado y el marcador de PD. Con respecto al contenido semántico, mientras el pasado estándar ubica un EdC en un tiempo anterior a MH, dejando cualquier otra deducción sobre la ubicación temporal en el plano pragmático, el PD codifica un quiebre nocional entre el ahora del hablante y el EdC pasado. En lo que respecta al aducto sobre el que opera el marcador, en las lenguas con sistema estándar de pasado, la raíz de un verbo finito no puede aparecer sin marcador de tiempo, mientras que en las lenguas con PD, la forma sin la marca de PD es gramatical. Finalmente, mientras los marcadores de pasado estándar operan sobre una predicación que no tiene, previamente, referencia temporal, los marcadores de PD modifican la referencia temporal previa de las predicaciones. De las dos últimas propiedades, se desprende que los marcadores de PD son opcionales, por lo que su frecuencia es menor que la de los marcadores estándares de pasado.

Plungian y van der Auwera distinguen dos variantes de PD, dependientes del aspecto del verbo principal (*aktionsart*). En los verbos que los autores denominan ‘imperfectivos’ —categoría que cubre estados, procesos durativos y situaciones habituales—, el marcador de PD permite la designación de un EdC de duración limitada, cortando la posibilidad de que este se extienda al MH. Esta variante del PD, llamada ‘pasado enmarcado’, se observa en la siguiente oración en futunan, citada por los autores: *Na koi su’a le li’ua* (En ese tiempo, el río todavía fluía) (Plungian y van der Auwera, 2006:323). En el ejemplo, la parte del significado portada por ‘en ese tiempo’ es dada por el marcador de PD *na*.

Cuando la marca de PD se combina con el aspecto perfectivo denota la no existencia de un estado consecuente en MH (o de su relevancia actual). Esta variante de PD se denomina ‘resultado cancelado’. En este caso, el PD no afecta a la predicación explícita en el verbo, sino a sus consecuencias, ya que estas son el único fragmento temporal de las situaciones perfectivas que puede durar hasta MH. La situación se observa en el contraste entre las siguientes oraciones, pertenecientes al créole de Seychelles: *Mon’ne vine* (Yo he venido (y estoy aquí ahora)), *Mon ti vine* (Yo vine/ había venido (pero ya me devolví)) (Plungian y van der Auwera 2006:325). El morfema de PD *ti* codifica el resultado no vigente.

Finalmente, en el plano de los usos que se derivan de los significados anteriormente descritos, los autores plantean que el morfema de PD puede usarse para expresar el significado de pasado remoto. La relación de la lejanía con el PD se establece a través de la expresión de distancia temporal que porta este último, al negar la vinculación de una situación dada con el momento de habla. Un ejemplo de esto lo constituye la siguiente oración, tomado del wolof, *Daan naa rawante fas* (Yo hacía carreras de caballos antes) (Plungian y van der Auwera 2006: 332).

En conclusión, Plungian y van der Auwera (2006) proponen la existencia de la categoría PD, en que una situación pasada se presenta desconectada de MH. Además, identifican dos variedades dependientes del aspecto de la predicación: el pasado enmarcado y el pasado de resultado cancelado.

El antiperfecto

En este trabajo, proponemos que el significado descrito por Plungian y van der Auwera no corresponde a una categoría no estándar de tiempo, sino a un AP, cuyo contenido semántico es inverso al del perfecto². Consecuentemente, planteamos que el aspecto de perspectiva retrospectiva no se manifiesta solo en el perfecto, que codifica la vigencia de un EdC en MH, como propone Dik (1997), sino también en el AP, que codifica la no-vigencia. Ambos tipos de aspecto de perspectiva son sensibles a la pertinencia de un EdC pasado en MH.

De modo sugerente, las dos formas de discontinuidad propuestas por Plungian y van der Auwera, pasado de resultado cancelado y pasado enmarcado, tienen un significado inverso al perfecto de resultado y al de situación persistente. Lo mismo ocurre con el uso de pasado remoto del PD y el

perfecto de pasado reciente. Esto permite plantear que no solo el significado general propuesto para el pasado discontinuo es el inverso al del perfecto, sino también (algunos de) sus posibles tipos o usos.

Más ampliamente, proponemos que AP es una noción semántica que puede codificarse en el sistema gramatical de una lengua, presentarse en ciertas construcciones gramaticales específicas o generarse en el discurso, a partir de ciertas unidades que favorecen interpretaciones con significado AP. El mapudungun, el inglés y el español ilustrarían, respectivamente, cada una de estas posibilidades.

El anti-perfecto como categoría gramatical: el *-fu-* del mapudungun

A nuestro juicio, el morfema *-fu-* codifica gramaticalmente el significado AP en mapudungun³. En esta lengua, el sistema de la referencia temporal se construye a partir de la dicotomía entre el morfema *-a-* y la forma no marcada. Para el presente análisis no consideraremos los casos con morfema *-a-*, que porta el significado de tiempo futuro⁴. El significado de la forma no marcada depende del aspecto de situación o *aktionsart* de la predicación. Con predicados estativos, se comunica, típicamente, que el estado persiste en MH:

- (1) Tañi ruka müle-y La Florida lof mew
 Mi casa estar-3°sing.ind comuna en.
 Mi casa está en la comuna de La Florida (Héctor Mariano, c.p.).

Por su parte, con predicados dinámicos, se comunica, típicamente, que el evento es pasado:

- (2) Dewma-n kiñe ruka
 Hacer-1°sing.ind una casa
 Hice una casa (Héctor Mariano, c.p.).

La inserción del morfema *-fu-* altera la relación que los predicados tienen con MH:

- (3) Tañi ruka müle-fu-y Santiago waria mew
 Mi casa estar-A.P.-3°sing.ind ciudad en
 Mi casa estaba en la ciudad de Santiago (ya no).
 (4) Dewma-fu-n kiñe ruka welu lüf-künü-y
 Hacer-A.P.-1°sing.ind. una casa pero quemar-quedar-3°.sing.ind.
 Había hecho una casa, pero se quemó entera (Héctor Mariano, c.p.)

El morfema *-fu-* desvincula el evento anterior de MH, codificando su no-vigencia.

En un nivel de especificidad mayor, pueden distinguirse dos tipos de *-fu-* correlativos a los tipos de perfecto de Comrie. En primer lugar, un anti-continuativo que designa EdCs de duración limitada, que no se extienden hasta MH. Este tipo resulta, típicamente, de la combinación del marcador de AP con un verbo estativo:

- (5) Kiñe ta kurü-namun-nge-fu-y, kangelu lüg-namu-nge-fu-y,
 Una negro-pata-ser-A.P.-3°sing.ind. otra blanca-pata-ser-A.P.-3°sing.ind.
 kangelu karü⁵ -namu-nge-fu-y
 otra verde-pata-ser-A.P.-3°sing.ind.
 Una era de patas negras, la de patas blancas, y la otra de patas de verdes. (Ahora ya no, porque están muertas) (Salas. 2006: 232)
 (6) Kiñe rupachi kiñe domo kalko-rke nie-rke-fu-y alün püñeñ.
 Una vez una mujer bruja-vid. tener-vid.-A.P.-3°sing.ind. muchos hijos
 Había una vez una mujer, que resultó ser bruja, que tenía muchos hijos (Relmuan. 1997:21).

Por otro lado, el morfema *-fu-*, en combinación con predicaciones dinámicas, designa la no existencia de un estado consecuente en MH (o la no relevancia de dicho estado en MH). En este tipo, que denominamos anti-resultativo, el morfema no altera la relación temporal que el predicado establece con MH, sino que anula una relación posible entre el EdC pasado y MH:

- (7) Katrū-fu-n ñi wili
 Cortar-A.P.-1°sing.ind. mis uñas
 Me había cortado las uñas (pero me volvieron a crecer) (Salas.2006:131).

El anti-resultativo también puede indicar que la acción realizada no tuvo las consecuencias esperadas:

- (8) Kintu-fu-y engün fey chi epu pichi-ke domo, welu pe-la-fi-ngün.
 Buscar-A.P.-3°pl.ind. esas dos pequeña-pl. mujer pero ver-neg.-p.s'ellos a ellos'
 Habían buscado a las 2 niñas, pero no las encontraron (Salas.2006:245).

Además, es frecuente encontrar el morfema *-fu-* en combinación con verbos de comunicación, indicando fallas en esta, como en:

- (9) Feymu kũme mũllo-nge-la-y weche-ke wentru. Ngũlam-nge-fu-y,
 Entonces buen mollera-ser-neg.-3^s.ind. joven-pl. hombre. Aconsejar-v.pas.-A.P-3^o sing.ind.
 allkũ-la-y-ngũn dew, dewma fũtra trem-lu engũn ka
 Escuchar-neg.-3^o pl.ind. ya ya mucho crecer- 3^o plr.ind.
 No tienen buena cabeza los jóvenes. Se les ha aconsejado, pero no han escuchado, como ya han crecido
 (Relmuan. 1997:53-54).

Finalmente, el morfema *-fu-* también puede adquirir el valor de pasado remoto, en ocasiones complementado por adverbio el *kuyfi* 'hace mucho tiempo' o el morfema *-rke-*, marcador de evidencialidad. Se presenta, fundamentalmente, en narraciones y en conversaciones que tratan acerca de las costumbres antiguas.

- (10) Kuyfi mew, tripa-ke-rke-fu-y la pũllel mew
 Antes en salir-hab.-evid.-A.P-3^s.ind. cementerio de
 petu moro-le-lu mapu.
 todavía moro-est.-cuando tierra

Antiguamente, se cuenta que salían los muertos del cementerio, cuando la tierra estaba todavía mora (no bautizada) (Salas.2006:245).

En conclusión, el contenido semántico del morfema *-fu-* es inverso al del perfecto, pues codifica la desvinculación de un EdC anterior con respecto al MH. Además, los tipos de perfecto, salvo el experiencial, tienen su contraparte en las variantes del morfema *-fu-* anteriormente señaladas: anti-continuativo, anti-resultativo y remoto.

El anti-perfecto como construcción gramatical: el *used to* del inglés

En tanto AP constituye una categoría semántica, puede también expresarse por otros medios. Distintos autores han propuesto que la construcción *used to* del inglés comunica un EdC desconectado de MH (Bertinetto 1997, c.p.; Hantson 2005). Si bien la construcción, típicamente caracterizada como habitual⁶, posee otras propiedades, predicaciones como la siguiente no pueden, de acuerdo con Bertinetto, ser continuadas por cláusulas que comuniquen la persistencia del EdC en MH:

- (11) *John used to teach at UCLA in the Spring quarter. Maybe he still does (Bertinetto. 1997: 221).

Este comportamiento lleva a Bertinetto a plantear que *used to* es una "perifrasa de 'confinamiento en el pasado'" (1997: 223). En la misma línea, Hantson (2005: 266), quien emplea el término anti-perfecto para referirse al fenómeno, estima que "*used to* (casi siempre) expresa una desconexión entre el pasado y el presente". Con todo, ambos autores discrepan en lo que respecta al estatus semántico o pragmático del significado AP de *used to*: a diferencia de Bertinetto, Hantson piensa que se trata de una implicatura cancelable.

El anti-perfecto en el discurso: el imperfecto español

En ciertos contextos, el imperfecto del indicativo español, en combinación con EdCs estativos, puede recibir una interpretación anti-continuativa⁷, como en:

- (12) Esto yo lo sabía (pero ya no, ya no me acuerdo)

En este caso, la interpretación AP no es la única disponible, pues existen otras como:

- (13) Entonces la profesora me preguntó, y para mi suerte, me sabía la respuesta

El significado AP es semejante al imperfecto de conato, que comunica que en un momento pasado un EdC inminente no se realizó (se comunica, por lo tanto, que existió el estado preparatorio de la situación inminente). Por ejemplo:

- (14) Iba a ir (y no fui, estuve por ir)

A diferencia del imperfecto de conato, el imperfecto AP comunica que en un momento pasado una situación se dio, pero no continúa en el momento de habla. De acuerdo con lo expuesto, la siguiente oración puede recibir múltiples interpretaciones:

- (15) Hoy día jugaba Chile
 a) De conato (*Y no jugó*)
 b) Antiperfecto (*No lo estoy viendo/no lo vi*)
 c) Evidencial reportativo (*Según me dijeron*)

Conclusión

En síntesis, proponemos que AP es una categoría semántica que puede manifestarse de diverso modo en las lenguas. En aquellos casos en que se codifica gramaticalmente, corresponde, en el modelo de Dik (1997), a un tipo de aspecto de perspectiva retrospectiva. Mientras el perfecto codifica la vigencia en MH de un EdC anterior, el AP codifica la no vigencia. El contenido semántico del AP es inverso al del perfecto. Además, los tipos de perfecto, salvo el experiencial, tienen su contraparte en los tipos de AP anteriormente señalados: anti-continuativo, anti-resultativo y remoto. En consecuencia,

planteamos que el AP es la categoría espejo del perfecto. La siguiente Figura contrasta, de modo muy esquemático, los significados del perfecto y el AP, a partir del modelo del perfecto resultativo y el AP anti-resultativo:

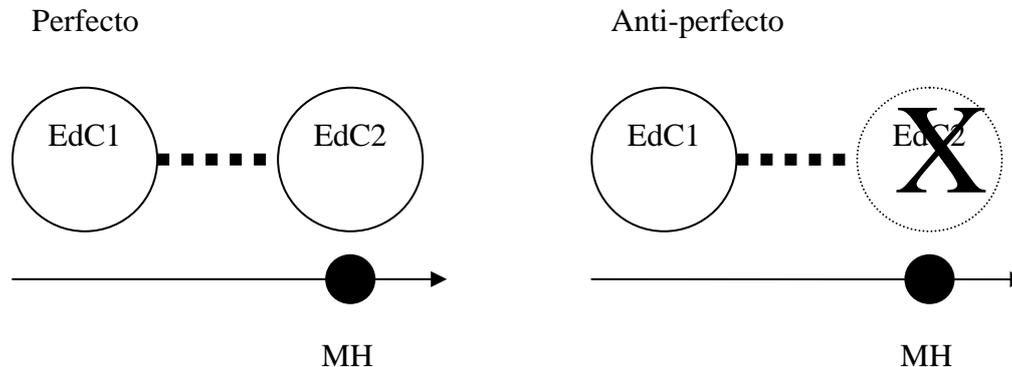


Figura 1: Contraste entre el perfecto y el anti-perfecto.

En la Figura, cada círculo transparente simboliza un EdC. EdC1 es el EdC designado por el verbo principal y se ubica antes de MH. La flecha simboliza la línea del tiempo, que va de izquierda a derecha. El círculo negro representa MH. Como se observa, tanto en el perfecto como en el AP, EdC1 se relaciona con un EdC posterior (un post-estado) vigente en MH. Mientras en el perfecto la relación se sostiene, el AP comunica que la relación (esperable) no se da, lo que se ilustra con la X sobre EdC2.

Una ventaja de integrar AP en un modelo gramatical como el de Dik (1997) es que permite ubicar la categoría en una arquitectura clausular de capas que establece predicciones respecto de su comportamiento gramatical. De acuerdo con el modelo, el aspecto de perspectiva, en tanto gramaticalizado, funciona como un operador de nivel 2 en la capa de la predicación central (*core*)⁸. Estos operadores ubican el EdC con respecto a algún parámetro y, en conjunto con los satélites léxicos del mismo nivel, permiten generar la predicación extendida, un EdC calificado y ubicado, sobre el que funcionan operadores y satélites de carácter modal. Si nuestro análisis es correcto, el operador de AP, en las lenguas que lo poseen, debería tener bajo su alcance los operadores de aspecto de fase y estar bajo el alcance de los operadores modales.

Una proyección evidente de la presente investigación es el estudio de otras lenguas en que la noción propuesta se exprese. Siguiendo a Plungian y van der Auwera (2006), esta categoría podría encontrarse en lenguas sin categoría gramatical de tiempo y que hayan sido descritas a partir de una oposición futuro/no-futuro y un marcador no estándar de pasado. Este es el caso del guaraní (Bertinetto. c.p.) y del romané, el futunan y el wolof (Plungian y van der Auwera 2006).

Notas

* El presente trabajo ha sido posible gracias al proyecto SOC 08/26-1 de la Universidad de Chile. Agradecemos a Héctor Mariano, quien dicta clases de lengua en el taller de lengua mapuche de la Universidad de Chile, por su constante apoyo en el desarrollo de la presente investigación. Además, cuando empezábamos esta investigación, consultamos en The Linguist List por eventuales estudios sobre anti-perfecto. Agradecemos a quienes nos respondieron, especialmente a P.M. Bertinetto, S.M. Dickey, D. Gerasimov, T. Maisak, J. Parkeris, L. de Saussure, M. Sherkina-Lieber y S. Steever.

1 Entenderemos por EdC, siguiendo a Dik (1997:51), "la concepción de algo que puede ser el caso en algún mundo". *Grosso modo*, es equivalente a la situación de Smith (1997) y a lo que otros modelos denominan eventualidad. Esta y las siguientes traducciones son de los autores: G.S. y F.H.

2 Otros autores han empleado este mismo término para el tipo de significado que aquí se describe: S. Steever para el tamil (c.p.) y A. Hantson (2005).

3 La descripción propuesta es próxima a la noción de implicatura rota empleada por Golluscio (2000) para este mismo morfema.

4 Aunque, cfr. Hengeveld y Mackenzie (2008) para un análisis alternativo.

5 En este contexto *karū* no significa precisamente 'verde', sino más bien 'tordillo', una mezcla entre gris y blanco.

6 Aunque, véase a los autores citados para contraejemplos en que no posee valor habitual: *There used to be a book-case in this room* (Hantson 2005: 261). Más ampliamente, el significado habitual no parece compatible cuando el aducto del operador es un EdC estativo.

7 También el imperfecto ruso (S.M. Dickey, c.p.) y el francés (L. de Saussure, c.p.) parecen tener usos AP.

8 El mismo lugar ocuparía en el caso de interpretarse como PD.

Referencias

- Bertinetto, Pier Marco (1997) *Il dominio tempo-aspettuale*. Turín: Rosenberg & Sellier.
 Comrie, Bernard (1975) *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
 Comrie, Bernard (1985) *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
 Dik, Simon. 1997. *The theory of functional grammar. Part.1: The structure of the clause*. Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter.
 García Velasco, Daniel (2003) *Funcionalismo y lingüística. La gramática funcional de S.C Dik*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.

- Golluscio, Lucía Ángela (2000) "Rupturing implicature in the Mapudungun verbal system: the suffix *-Fʔ*". *Journal of Pragmatics* 32 (1): 239-263
- Hantson, André (2005) "The English perfect and the anti-perfect *used to* viewed from a comparative perspective". *English Studies* 86 (3): 245-268
- Hengeveld, Kees y J. Lachlan Mackenzie (2008) *Functional Discourse Grammar: A typologically-based theory of language structure*. Oxford: Oxford University Press
- Plungian, Vladimir y Johan van der Auwera (2006) "Towards a typology of discontinuous past marking". *Sprachtypologie und Universalienforschung* 59 (4): 317-349.
- Relmuan, María Angélica (1997) *Kiñeke nüttram ka pentukun dungu feypiél pu Rapawe ka Rukapangui lof che*. Temuco: UFRO, Instituto de Estudios Indígenas.
- Salas, Adalberto (2006) *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. 2ª ed. Santiago: Centro de Estudios Públicos.
- Smith, Carlota S. (1997) *The parameter of aspect*. 2ª ed. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.